



1. LIMPIEZA DE
MALLA

2. LIMPIEZA DE
GUÍAS

3. LUBRICACIÓN

4. REVISIÓN DE
TENSORES

5. USO
CORRECTO

El mantenimiento es bastante sencillo, pero es importante hacerlo de forma regular para que funcione suave, dure más y la malla no se deteriore.

1. Limpieza de la malla

Frecuencia: Cada 1–3 meses, o más seguido si hay mucho polvo o polen.

Cómo:

Pasa una brocha suave o un cepillo de cerdas finas para quitar polvo y bichos.

Si está muy sucio, usa un trapo húmedo con agua y un poco de jabón neutro, limpiando con cuidado.

Evita usar chorros de agua a presión o productos abrasivos.

2. Limpieza de las guías (superior e inferior)

Quita polvo, arena o basura que se acumula, ya que pueden trabar el movimiento.

Usa aspiradora con boquilla fina o soplador de aire.

Pasa un paño seco o ligeramente húmedo.

3. Lubricación de guías y mecanismos

Frecuencia: 1–2 veces al año.

Usa lubricante seco (Para textil)

Aplica solo en las guías y los puntos de deslizamiento, no sobre la malla.

4. Revisión de tensores y cordones

Verifica que los cordones no estén flojos, enredados o desgastados.

Si notas tensión desigual o que el mosquitero se abre con dificultad, podría necesitar ajuste profesional.

5. Uso correcto para evitar daños

No forzar si se traba, primero revisar si hay obstrucciones.

Evitar empujar la malla con las manos o golpes.

Mantener cerrado cuando no se use mucho, así se protege la tela del sol y polvo